

Otros monumentos

Iglesia Parroquial de San Paulino

Siglo XX (Construcción 1946-1954)



Dirección: Calle San Paulino número 1.

Historia: La primera piedra de este templo se puso el doce de Octubre de 1946. Fue posible gracias a las donaciones del Consorcio Nacional Almadrabetero y de los vecinos, sobre todo pescadores. El sacerdote Manuel López Benítez, destinado en Barbate desde 1941, fue uno de los principales impulsores del proyecto por su capacidad de coordinación y movilización, lo cuál, se puso de manifiesto el 12 de Octubre de 1954, cuando hubo que adecentarlo.

Composición: Posee planta de cruz latina, si bien el ábside, poligonal, y los brazos del mismo están escasamente desarrollados. A lo largo la recorre una sola nave con bóveda de cañón reforzada mediante arcos fajones que descargan su peso en pilastras. En el crucero, ocurre otro tanto de lo mismo, aunque su ya mencionado escaso desarrollo no hace necesario la utilización de arcos fajones. Esta imposta revela la línea divisoria entre el muro y la bóveda. En la intersección de ambas naves se ve una cúpula nervada y con óculos, levantada sobre cuatro arcos totales a través de pechinas.

En el exterior, las naves se cubrieron con techumbre a dos aguas de tejas curvas, sin embargo, a comienzos de la década de los setenta del pasado siglo, hubo de sustituirse en la nave principal este tipo de cubierta por otra plana. En el crucero, y cubriendo la cúpula, se eleva una torre de forma cuadrangular cuya cubierta a cuatro aguas está coronada por una linterna, rematada a su vez por una cupulilla revestida de azulejos azules. Adosada a la fachada principal se encuentra el campanario, compuesto por una torre de planta cuadrangular, campanario de forma octogonal y cúpula revestida de azulejos blancos y azules. El conjunto es austero y sencillo. En ello influyen el acabado de los paramentos, lisos y enlucidos, la escasez y reducido tamaño de los vanos, y la insignificante presencia de elementos decorativos. Buen ejemplos de tales características de la fachada principal, son su gran puerta sin ningún tipo de detalle ornamental, su pequeño rosetón y su hornacina vacía.

En torno al templo encontramos varias dependencias parroquiales como son sacristía, despacho del párroco, archivo, aulas para catequesis, vivienda, etc. Para levantar esta última, a finales de los setenta del siglo pasado, tuvo que derribarse un pequeño baptisterio situado junto al lado derecho de la fachada principal. En el interior destacaremos algunos elementos dignos de atención como: cinco grandes óleos del pintor italiano Ciriaco de Michele, realizados en 1954 y 1958. En segundo lugar seis vidrieras donde están representadas escenas de santos. En tercer lugar, la capilla de Nuestro padre Jesús Nazareno, en cuarto lugar, la capilla del Cristo de Medinaceli, en quinto lugar, un sencillo retablo de madera, de embo y limoncillo principalmente, que preside el presbiterio, diseñado por la empresa Santarrufina en

1973. Y en séptimo lugar, la talla de un cristo crucificado situado en la sacristía, que fue traída a principios del siglo XX de Vejer y cuyo autor se desconoce.

Estado de conservación y situación administrativa:

Se encuentra funcionando como iglesia, en cuanto a su imagen, a comienzos del 2004 se procedió a pintar determinadas zonas de las fachadas en color albero, abandonándose así el predominio primigenio de la cal. En cualquier caso, y teniéndolos en cuenta, el aspecto que hoy presenta el templo apenas difiere del que presentaba hace cincuenta años, siendo su estado de conservación aceptable. El edificio es propiedad del obispado de Cádiz y Ceuta.

La Ermita de San Ambrosio

Siglo VII

Dirección: Km. 10 de la CA-218 (Vejer-Barbate)

Historia: De origen visigodo fue construida en el siglo VII sobre una antigua ciudad romana, algunos de sus materiales se reutilizaron en el edificio, como los capiteles. Su fundación tuvo lugar el 14 de Noviembre de 644, cuando el obispo Pimenio, titular de la diócesis adionense, depositó unas reliquias de los mártires Vicente, Félix y Julián en la base de una columna previamente horadada con el fin de que sirviera de ara. Ha sido objeto de varias reformas. La más importante, quizás, la que promoviera Pedro Fernández de Solís, obispo de Cádiz entre 1473 y 1500. De esta época datan, por ejemplo, la capilla lateral, los arcos fajones apuntados y la colocación de su propio escudo.



Composición: La ermita de San Ambrosio tiene una única nave, con orientación oeste-este, que se estructura mediante cuatro arcos fajones apuntados de ladrillo. Estos sostenían la hoy desaparecida cubierta a dos aguas con techumbre de tejas sobre vigas de madera y tablazón. Los cuatro arcos descansan en ocho columnas adosadas a los muros, una para cada apoyo, las cuales se rematan con cimacios y nacelas, salvo las dos más cercanas al ábside, que lo hacen con capiteles de orden compuesto, posiblemente de origen romano. En la falda de la nave encontramos el nártex, cuya cubierta, también perdida, era a un agua con caída hacia el oeste. La comunicación entre ambos se resuelve con la inserción en el muro que los separa de un vano de herradura apuntado, enmarcado por un alfiz y rematado por el escudo eclesiástico del obispo Pedro Fernández de Solís. Sobre éste existen tres cruces, a la izquierda, la de San Andrés; en el centro, la cruz-calvario del Carmelo; a la derecha, la de la orden de Malta. En el extremo este de la ermita, la cabecera, observamos el ábside cuadrangular. Lo separa de la nave un muro en el que se abren un arco ojival central con sendos medios arcos de descarga laterales. El ábside está dividido en tres espacios, cuyas funciones resultan difíciles de precisar dado el deterioro en que se encuentran, aunque parece lo más lógico que pudieran corresponder al presbiterio y dependencias contiguas. Detrás del ábside se encuentran los restos, de origen romano, de una alberca, que algunos investigadores indentifican com el baptisterio.

Tiene una capilla de planta cuadrada anexa al muro norte de la nave, cubierta con una bóveda ochavada sobre trompas. Actualmente se accede desde el exterior. Los materiales empleados son sillares, ladrillos y mampuestos.

Estado de conservación y situación administrativa:

Hoy en día se encuentra en un estado de total abandono. Y eso que se hizo una intensa labor de adecentamiento de la zona por la Escuela Taller San Ambrosio (1999-2003). El estado de abandono se pone de manifiesto en la ausencia de cubiertas, la falta de revestimientos y la degradación de materiales constructivos. La capilla lateral es la que mejor se conserva, debido a que, hasta hace poco, tuvo expuesta al público la imagen de San Ambrosio muy venerada por los lugareños.

La ermita es propiedad del obispado de Cádiz y Ceuta. La Consejería de la Junta de Andalucía la decalró

bien de interés cultural mediante Decreto 75/2004 de 17 de Febrero. El Ayuntamiento de Barbate le concedió el máximo nivel de protección en su normativa de Protección y Prevención del Patrimimonio Histórico de Carácter Arqueológico de Barbate.

Autor: [José Gómez Martínez](#) ©